

ÍNTIMAMENTE – Zoraida Aybar ©
ERASE UNA VEZ...
UNA HISTORIA PARA PONDERAR
2014

Había una vez un Rey muy rico que tenía cuatro esposas. La que él amaba más era la cuarta esposa y la adornaba con ricas túnicas y agasajaba con los manjares más exquisitos. Solo le daba lo mejor. Él también amaba mucho a su tercera esposa y siempre la llevaba consigo en sus viajes para presentarla a los reinos vecinos. Sin embargo, él temía que algún día ella lo dejaría por otro. También él amaba mucho a su segunda esposa. Ella era su confidente y siempre era bondadosa, considerada y paciente con él. Cuando el Rey enfrentaba un problema, él podía confiar enteramente en ella para que le ayudara en tiempos difíciles.

La primera esposa era una compañera muy leal y había hecho grandes contribuciones en mantener su fortuna y reino. Con todo, él no amaba a la primera esposa y no obstante que ella lo amaba profundamente, él apenas reparaba en ella.

Un día, el Rey cayó enfermo y supo que su fin se acercaba. Él pensó en su lujosa vida y pondero, "Ahora tengo cuatro esposas conmigo, pero cuando muera estaré completamente solo."

En estas condiciones, él le preguntó a la cuarta esposa ---"Tú has sido la que más he amado, dotándote de los más finos vestidos, y derramando gran cuidado sobre ti. Ahora que me estoy muriendo, ¿Me seguirás y harás compañía?"

---"¡De ninguna manera!" replicó la cuarta esposa y se marchó sin otra palabra.

Su respuesta fue como si un cuchillo afilado le hiriera directamente el corazón.

El afligido Rey preguntó a su tercera esposa, "Te he amado toda mi vida. Ahora que me estoy muriendo, ¿me seguirás y me acompañarás?"

---"¡NO!", replicó la tercera esposa. "¡La vida es demasiado buena!"
¡Cuando mueras, me volveré a casar!

Su corazón se abatió y se tornó frío.

Entonces él le pregunto a la segunda esposa, ---"Siempre me he dirigido a ti por ayuda, y siempre me has dado tu apoyo. ¿Cuándo muera, me seguirás y harás compañía?"

---"¡Lo siento, no te puedo sacar de este peligro en esta ocasión!", replicó la segunda esposa. Lo más que puedo hacer por ti es enviarte a la tumba".

Su respuesta vino como el relámpago de un trueno y el Rey estaba devastado.

Entonces una voz gritó:

---"¡Me iré contigo y te seguiré no importa donde vayas!" El Rey miró esperanzado y allí estaba su primera esposa. Ella estaba tan delgada, sufría de desnutrición. Muy afligido el Rey dijo: "Debí haberte cuidado mejor cuando tenía la oportunidad de hacerlo.

En realidad, todos tenemos cuatro esposas. . . Nuestra cuarta esposa es nuestro cuerpo. No importa cuánto tiempo y esfuerzo gastemos en hacerlo lucir bien, al final nos dejará cuando nos llegue la muerte. Nuestra tercera esposa son nuestras posesiones, estatus y riqueza. Al morir todo pasara a otros. Nuestra segunda esposa es nuestra familia y amigos. No importa cuánto apoyo nos hayan dado, lo más lejos que ellos pueden acompañarnos es hasta la tumba. Y nuestra primera esposa es nuestra alma, frecuentemente despreciada en nuestra búsqueda de riqueza, poder y placeres del ego. Sin embargo, nuestra alma es la única cosa que nos seguirá donde quiera que vayamos.

¡ASI QUE CULTIVALA, FORTALECELA Y APRECIALA AHORA! Es el más grande regalo que puedes ofrecer al mundo. ¡Déjalo que resplandezca!

ORACION PARA EL MATRIMONIO

¡Él es el Conferidor, el Munífico! ¡La alabanza sea para Dios, el Antiguo, el Siempre perdurable, el Inmutable, ¡el Eterno! Aquel que ha atestiguado en su propio Ser que verdaderamente Él es el Uno. El Único, el Ilimitado, el Exaltado. Somos testigos de que en verdad no hay Dios sino El, reconocemos su unicidad y confesamos su singularidad. Él ha morado siempre en alturas inaccesibles, en las cumbres de su excelsitud, santificado de la mención de cualquiera salvo El mismo, libre de la descripción de cualquiera excepto El.

Y cuando El deseo manifestar gracia y beneficencia a los hombres y poner al mundo en orden, revelo prácticas y creo leyes. Entre ellas estableció la ley del matrimonio, la convirtió en una fortaleza para el bienestar y la salvación y nos la impuso entre lo que fue enviado desde el cielo de santidad en su Libro Mas Sagrado. Dice El, i grande es su gloria!; "Desposaos, oh pueblo, para que de vosotros aparezca aquel que me recuerde entre mis siervos. Este es uno de mis mandamientos para vosotros; obedecedlo como ayuda para vosotros mismos".

Bahá'u'lláh

Nota: La historia compartida tiene origen en las historias y leyendas de origen hindú.

.../